



# 2022 TEMPORADA DE CONCIERTOS

## HAYDN BEETHOVEN

**Cuarteto Vila**  
**Lucía Ocaranza**  
violín  
**Fernanda Morris**  
violín  
**Daluz Sepúlveda**  
viola  
**Violeta Mura**  
violoncello



SERVICIO LOCAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA

### HUASCO

Alto del Carmen | Preñino  
Huasco | Vallenar



### HUASCO

— Patrimonio Vivo —



### PAOCC

Programa de Apoyo a  
Organizaciones Culturales  
Colaboradoras

### PATRICIAREADY

GALERIA

**JOSEPH HAYDN**

**CUARTETO DE CUERDAS OP. 76 NR 2**

**"LAS QUINTAS"**

*I. ALLEGRO*

*II. ANDANTE O PIÙ TOSTO ALLEGRETTO*

*III. MENUETTO. ALLEGRO MA NON TROPPO*

*IV. VIVACE ASSAI*

**LUDWIG VAN BEETHOVEN**

**CUARTETO RAZUMOVSKY OP. 59 NR 3**

*I. INTRODUCCIÓN. ANDANTE CON  
MOTO - ALLEGRO VIVACE*

*II. ANDANTE CON MOTO QUASI ALLEGRETTO*

*III. MENUETTO: GRAZIOSO*

*IV. ALLEGRO MOLTO*

La vida de **Joseph Haydn** (1732-1809) es un notable ejemplo de superación personal y también un magnífico testimonio de las grandes transformaciones sociales que se produjeron en el siglo XVIII. Su infancia y su primera juventud estuvieron marcadas por la pobreza y las dificultades

económicas, en aquellos tiempos el sistema laboral que predominaba en las artes era el patronazgo y los músicos tenían dos fuentes principales de ingresos: la iglesia y las cortes. Haydn había nacido en el seno de una familia numerosa en la pequeña localidad de Rohrau, cerca de Viena, en ese entonces capital del Sacro Imperio Romano. Las cortes y las iglesias austriacas eran famosas por su devoción a las artes y especialmente a la música y ambas invertían grandes sumas para mantener orquestas, coros y compositores a su servicio. A pesar de esto, el joven Haydn tuvo muchas dificultades para encontrar un trabajo estable hasta que en 1761 ingresó al servicio de la familia Esterházy, una de las más ricas y poderosas de Austria. Los Esterházy eran grandes melómanos y muchos de ellos eran también músicos aficionados de muy buen nivel, ellos dieron a Haydn la responsabilidad de todo el servicio musical de la corte y pusieron a su disposición grandes recursos: una orquesta profesional, coros, cantantes e instrumentos. Las condiciones laborales eran muy buenas, pero también las exigencias eran grandes, Haydn permaneció al servicio de los Esterházy durante 30 largos años y compuso una impresionante cantidad de obras que hoy en día constituye uno de los legados más grandes de la música. Pero mientras Haydn se mantenía ocupado con sus obligaciones cortesanas, algo empezó a cambiar en el mundo musical y esta transformación afectaría profundamente su vida.



La imprenta musical había hecho su aparición en el siglo XVI, pero fue en la segunda mitad del siglo XVIII cuando se desarrolló plenamente el negocio editorial musical. La publicación se convirtió en una tercera opción para los compositores y el nuevo mercado musical fue dotado de un marco legal que les permitía a estos beneficiarse de las regalías. En la década de 1780 Haydn comenzó a componer obras para su publicación en los pocos momentos libres que sus obligaciones le dejaban y poco a poco se fue dando a conocer en toda Europa. En 1790 la relación de patronazgo entre Haydn y los Esterházy llegó a su fin, el compositor fue pensionado y comenzó a recibir una moderada asignación anual, pero ya para ese momento había publicado una cantidad considerable de obras y era considerado como uno de los mejores compositores activos de todo el continente. Al final de su larga vida Haydn disfrutó de fama y fortuna, pasó de ser empleado a empresario y pasó sus últimos quince años entre Viena, Londres y París -los grandes centros musicales y editoriales de Europa- rodeado de amigos, discípulos y admiradores.

El legado musical de Haydn es inconmensurable, compuso, entre muchas otras obras, 106 sinfonías y 68 cuartetos. En el opus 76 están agrupados seis de estas últimas composiciones, el número dos de esta serie sería el cuarteto número 61 de su producción, es conocido como el Cuarteto de las quintas, por el intervalo melódico de ese nombre que se escucha en el primer tema del primer movimiento. El tercer movimiento de esta obra es famoso también y lo llaman el Minueto de las brujas, porque su particular tema, presentado en forma de canon estrecho, evocaba -en opinión de sus contemporáneos- el vuelo tenebroso de unas brujas en el cielo nocturno.



El período que va entre 1803 y 1808 fue seguramente el más productivo en la carrera de **Ludwig van Beethoven (1770-1827)**, la mayor parte de las obras que compuso en esos cinco años se han convertido en clásicos universales y en referentes obligados del repertorio. En su famosa carta escrita en 1802, hoy conocida con el nombre de Testamento de Heiligenstadt, el compositor expresa la angustia que le producía su progresiva sordera, su intención inicial de suicidarse y su determinación de seguir adelante a pesar de su

de su desgraciada enfermedad. Inmediatamente después de esta crisis Beethoven escribiría sucesivamente su Sinfonía Heroica, las sonatas para piano Waldstein y Appassionata, la ópera Fidelio y los tres cuartetos opus 59, conocidos como Cuartetos Razumovsky, todas ellas obras maestras trascendentales.

Al igual que su maestro y predecesor Joseph Haydn, Beethoven tuvo que luchar para conseguir una independencia y una estabilidad económica sin comprometer su libertad creativa. En sus primeros años en Viena Beethoven hizo carrera como pianista virtuoso, con lo cual obtuvo una significativa fuente de ingresos, pero su creciente sordera hizo que se alejara de las salas de concierto, como era de esperarse. Afortunadamente para él, su prestigio como compositor hizo que recibiera buenas ofertas de las grandes casas editoriales musicales que querían publicar su música. La industria editorial musical era un negocio pujante a comienzos del siglo XIX y Beethoven aprovechó muy bien esta circunstancia. Otra forma importante de ingresos para un compositor de la época eran los encargos o comisiones; las cortes y las iglesias de ese entonces acostumbraban a mantener coros, orquestas y ensambles musicales de todo tipo y cuando no podían permitirse mantener a un compositor en su nómina, comisionaban obras nuevas a compositores conocidos para mantener actualizados sus repertorios.

Este es el caso de los tres cuartetos del opus 59, popularmente llamados Cuartetos Razumovsky. Estas obras fueron compuestas por Beethoven entre los años de 1805 y 1806 por encargo de Andrei Razumovsky, un noble y diplomático ruso que pasó buena parte de su vida en Viena como embajador del Zar de Rusia ante la corte de los Habsburgo, un cargo diplomático crucial en la llamada era napoleónica. Razumovsky era un gran amante de la música, como casi todos los nobles de su tiempo, y fue uno de los mecenas principales de Beethoven. Se dice que los cuartetos del opus 59 son los primeros cuartetos de la época romántica por sus dimensiones, su complejidad y su profundidad. Sus contemporáneos los juzgaron como excelentes pero muy extensos y difíciles de comprender. Fueron estrenados en 1808 por el cuarteto Schuppanzigh, patrocinado por el propio Razumovsky y considerado como el primer cuarteto profesional de la historia; anteriormente los cuartetos estaban integrados por aficionados de buen nivel, acompañados ocasionalmente por un músico experto.

El Cuarteto opus 59 en Do mayor, tercero y último de esta serie y noveno en la lista de los cuartetos de Beethoven, es posiblemente el más clásico de los tres,

en el sentido Mozartiano de la palabra. Sin embargo, a pesar de este aparente regreso al siglo XVIII del compositor, esta obra tiene algunos aspectos muy atractivos y originales: su carácter es más operístico que sinfónico y esto se nota desde el principio al escuchar su introducción lenta y dramática, más propia del teatro que de la sala de conciertos. Otro elemento que nos cautiva de esta obra es el virtuosismo instrumental que exige, especialmente al primer violín; esta parte fue escrita seguramente pensando en Ignaz Schuppanzigh, líder del cuarteto, amigo de Beethoven y el violinista más destacado de Viena en esos años. El resto de los instrumentos comparten el protagonismo del primer violín y esto le da a la obra un carácter marcadamente concertante, casi como si cada uno de los músicos tuviera la oportunidad de ser solista por algunos compases para luego integrarse de nuevo en el tejido musical de esta fabulosa obra.

**Dr. Juan López-Maya**  
**Musicólogo-investigador**

## Cuarteto Vila



El cuarteto Vila nace el año 2020 de la mano del sello discográfico Aula Récorde de la Universidad de Santiago de Chile, en el cual fueron invitadas para grabar música chilena de los más talentosos compositores actuales. Luego de esto deciden seguir trabajando en conjunto obras del repertorio tradicional de cuarteto dando así un contrapunto entre la música moderna y la música “clásica”.

En el año 2021 fueron seleccionadas para participar en el Festival de música de Cámara en Mendoza (Argentina) para hacer conciertos en distintos lugares de la ciudad. También fueron elegidas para participar en un ciclo de conciertos en la ciudad de La Serena.

En el mes de diciembre (2021) dieron un concierto en la ciudad de Santiago en el Museo del Sonido, contrastando obras del repertorio tradicional con la actual música chilena (Mozart, Beethoven - Brantmayer, Bustamante).

En el mes de enero del presente año, participan como alumnas activas del curso de música de cámara a cargo del profesor Martín Osten en la Universidad Católica de Chile.

Actualmente el cuarteto Vila se encuentra trabajando en obras tradicionales del repertorio de cuarteto, así como también obras cuartetísticas chilenas de compositores actuales para darlas a conocer a un público diverso en distintos escenarios.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.



Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2022 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

**FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE**





fundación  
PIANOSPARACHILE

[www.fundacionpianosparachile.cl](http://www.fundacionpianosparachile.cl)